

38B106

Honduras – La più alta decorazione per don Guerrino Giacomet SDB

(ANS – Tegucigalpa, 1 ottobre 2003) - In una solenne cerimonia svolta mercoledì 24 settembre nel Teatro Manuel Bonilla, il salesiano don Guerrino Giacomet Bozzetto ha ricevuto la "Máxima condecoración Jus Honrum" per mano del ministro dell'Educazione, in rappresentanza del Presidente della Repubblica di Honduras. In occasione del Giorno del Maestro, don Giacomet ha ricevuto questo riconoscimento a nome di centinaia di giovani operai di scarse risorse economiche che hanno cambiato la loro vita nel Centro de Capacitación San Juan Bosco. Erano presenti studenti di ebanisteria, carpenteria, meccanica industriale e automotrice, elettricità, e tappezzeria. Inoltre era presente il Cardinale Oscar Rodríguez e decine di invitati e amici. Sotto l'ideale di San Giovanni Bosco, di "formare buoni cristiani e onesti cittadini", il religioso ha percorso tutto il Centroamerica per più di 50 anni di vita sacerdotale. Si è fermato in Honduras, dove ha lavorato 18 anni come educatore nel Centro de Capacitación de Obreros San Juan Bosco. "I giovani devono imparare a fare un poco di tutto", sostiene convinto. E questa filosofia ha cambiato la vita di molti di loro. Oltre alla formazione tecnica, il Centro che dirige sostiene un programma speciale di promozione umana, basato sui valori. "Mi è toccato condividere le pene della fame e la scarsità di denaro, che ha impedito molte volte che i ragazzi prendano parte alle loro lezioni", rivela. "I nostri giovani hanno bisogno di aspirare in alto e cercare gli ideali più nobili", sottolinea. Don Giacomet sta devolvendo ciò che ha ricevuto in donazione in Italia, dove ha percorso sette chilometri giornalieri in bicicletta per ottenere sostegno alla formazione accademica e spirituale dei salesiani.



El Evangelio al servicio de todos



No. 38 del 21 al 27 de Septiembre de 2003 Tegucigalpa, Honduras

Visión salesiana

“Los jóvenes necesitan aspirar alto y buscar los más nobles ideales. A nosotros nos toca formar buenos cristianos y honrados ciudadanos”.

Padre Guerrino Giacomo Bozetto, S.D.B., “Maestro del Año 2003”.



Honran como “Maestro del Año” al fundador del Centro de Capacitación San Juan Bosco

Pág. 16

VALE 5.00

*Rvdo. Rector Mayor:
le agradezco sus palabras
y confío en su recuerdo al Señor.
F. M. Giacomet*

Padre Giacomet

Salesiano es “Maestro del Año”

En un solemne acto realizado el miércoles en el Teatro Manuel Bonilla, el Padre Guerrino Giacomet Bozzetto, S.D.B. recibió la máxima condecoración *Jus Honrum* de manos del ministro de Educación, en representación del Presidente de la República.

En ocasión del Día del Maestro, el P. Giacomet recibió este reconocimiento en nombre de cientos de jóvenes obreros de escasos recursos económicos que han cambiado sus vidas en el Centro de Capacitación San Juan Bosco.

Como testigos asistieron los estudiantes de ebanistería, carpintería, mecánica industrial y automotriz, electricidad, y tapicería. Además, el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez y decenas de invitados especiales.

Junto al Padre Guerrino, originario de Venecia, Italia, recibió medalla de oro la profesora María Josefina Alvarenga Tábara, de Dulce Nombre de Copán.

Bajo el ideal de San Juan Bosco, de “formar buenos cristianos y honrados ciudadanos”, este religioso recorrió toda Centroamérica por más de 50 años de vida sacerdotal.

Paró en Honduras, donde ha cumplido 18 años como educador de oficios en el Centro de Capacitación de Obreros San Juan Bosco, por donde han pasado más de dos mil jóvenes de escasos recursos económicos.

Sus conceptos básicos

“Los jóvenes deben aprender a hacer un poco de todo”, sostiene convencido. Y esa filosofía ha cambiado la vida de muchos.

“Me ha tocado compartir las penalidades del hambre y la escasez de dinero, que ha impedido muchas veces que los muchachos asistan a sus clases”, revela sin inmutarse.

Cansado por los años pero animado por la juventud, este sacerdote ha encarnado la idea de San Juan Bosco de vivir en cada obra salesiana el espíritu de familia. “Don Bosco nos decía que nuestras obras no son cuarteles”, cita.



Acuartelado por su vocación, el P. Giacomet tiene un lema de vanguardia: “Vengan, hijos, les enseñaré el temor de Dios”, extraído del Salmo 34. Está convencido que la misión de un padre no es solamente conocer a Dios y promover su infinito amor, sino además enseñar el temor a Él.

Además de la formación técnica, el Centro de Capacitación que dirige implementa un programa especial de promoción humana, basado en los valores.

“Nuestros jóvenes necesitan aspirar alto y buscar los más nobles ideales”, subraya.

Este hombre sólo está devol-

viendo gratis lo que recibió gratis en Italia, donde recorría siete kilómetros diarios en bicicleta para obtener la formación académica y espiritual de los salesianos.

Datos relevantes

Nació en una familia de 12 hermanos el 12 de agosto de 1918, un año antes del fin de la Primera Guerra Mundial.

El 29 de junio de 1947, dos años después del fin de la Segunda Guerra Mundial, se ordenó como Sacerdote y a finales de ese mismo año inició su vida misionera en América.

“Envíenme donde quieran”, le dijo a sus superiores. Y fue enviado como profesor de Historia

Eclesiástica, Latín, Griego, Teología y Filosofía al Seminario de San Salvador.

Luego, como Director del Instituto Cardenal Luis Cagiero, en Masaya, Nicaragua (1951-1957).

Enseguida, en 1958, empieza a meterse en serio con los jóvenes en Antigua Guatemala, para quienes funda el Centro Juvenil y tres años más tarde crea los primeros Talleres de Educación Técnica en ese país.

En 1969, año de la “guerra del fútbol”, pasó al vecino país de El Salvador, como Administrador del Seminario situado en Planes de Renderos.

En 1970 regresa a Nicaragua, a Granada, como Director del Colegio Don Bosco de esa localidad.

A su llegada a Tegucigalpa, Honduras, en 1977, comienza como Administrador del Instituto Salesiano San Miguel, donde un hermano alemán le preguntó por qué no hacía aquí algo parecido a lo que inició en Guatemala.

¡Para qué le recordó lo que más le apasionaba! De inmediato respondió con acción. En 1985 ya estaban funcionando los talleres para obreros, anexos al Instituto San Miguel.

Años más tarde, en un terreno próximo al Instituto, inauguró la sede de lo que actualmente conocemos como Centro de Capacitación San Juan Bosco, donde aprenden oficios 200 jóvenes en horario de 7:30 a.m. a 4:00 p.m., de lunes a sábado.

Y no está solo. Tiene el apoyo del Centro Asesor para el Desarrollo de los Recursos Humanos (CADERH), de los maestros, miembros y amigos de la Comunidad Salesiana.

Con los años echados encima, este misionero es ejemplo de entrega a los más necesitados. Su vida es una ofrenda permanente y por eso estamos felices con el reconocimiento en vida que ha recibido esta semana del Estado de Honduras. ¡Que Dios le bendiga aún más en abundancia! Y ¡felicitaciones!